

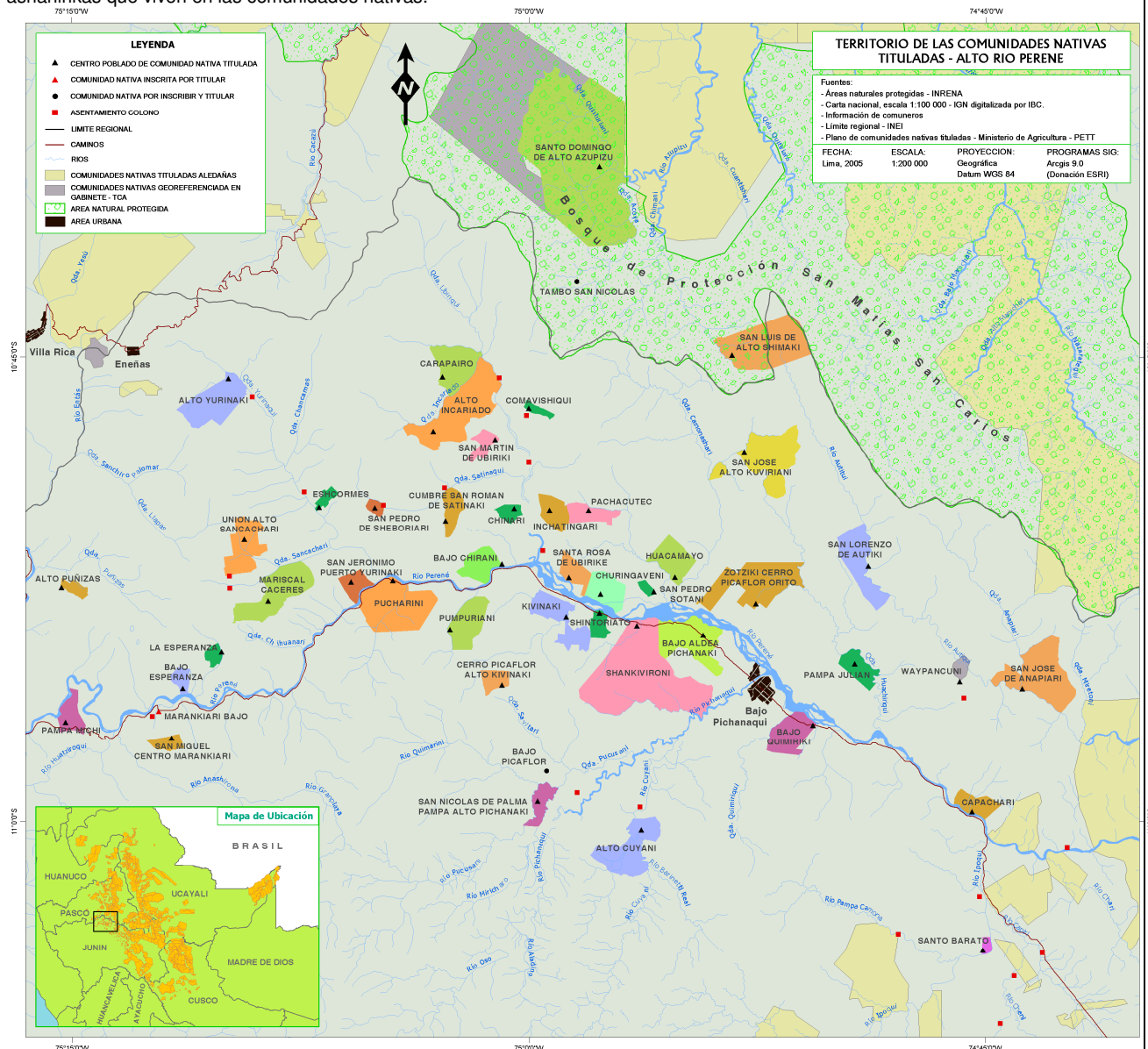
CONTENIDO DEL PROYECTO

Recuperación, conservación y manejo de Bosques Comunales de 4 comunidades asháninkas en la Selva

CONTEXTO Y ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

CONTEXTO Y ANTECEDENTES

El Distrito de Pichanaki está ubicado a 75 km al norte de la ciudad de La Merced, capital de la Provincia de Chanchamayo, a 380 km de la ciudad de Lima y 248 km de la ciudad de Huancayo. Pichanaki es parte de la zona conocida como selva central, y está dentro de la Región Junín, República del Perú. Pichanaki tiene una superficie de 1,619.55 km² y alberga algo más de 150 asentamientos indígenas dentro de 18 comunidades nativas que se encuentran ubicados en ambas márgenes de los ríos Perené e Ipoki. El distrito cuenta con una población aproximada de 48,450 personas entre hombres y mujeres, de los cuales aproximadamente 18,000 son indígenas asháninkas que viven en las comunidades nativas.



El distrito está delimitado por el Río Pichanaki por el lado Norte y el Río Perené por el lado Este. Pichanaki tiene una altitud promedio de 580 msnm. El clima de la región es tropical, húmedo y lluvioso; con épocas secas durante los meses de mayo a agosto. La temperatura promedio anual es de 25°C. Las temperaturas bajan en los meses de Enero y Febrero entre 19° y 21°C.

En general, Pichanaki presenta un paisaje de pendientes pronunciadas, cubiertas por un manto verde poco apto para el cultivo. Las colinas bajas que siguen presentan ondulaciones con pendientes relativamente suaves de 20% a 30% de inclinación cuyas laderas generalmente son largas, de suelos de buena profundidad; con textura que va de mediana a pesada con buen drenaje interno. En las partes planas se forman pequeños valles angostos que están dedicados al cultivo de cítricos y en las partes altas tenemos cultivos de cafetales y pequeños bosques premontanos densos que encierran una variedad rica en flora y fauna. El centro poblado principal del Distrito de Pichanaki está fundado sobre una gran explanada.

El distrito de San Francisco de Pichanaki fue fundado en 1674, en las márgenes del río Perené, por los misioneros católicos. Esta misión como todas las de la época fue diseñada como avanzada misionera y de colonización en pleno territorio indígena asháninka. La población indígena, ya desde esas fechas, fue sistemáticamente asimilada a los sistemas económicos impuestos por los nuevos colonos. Estos rápidamente integraron a los indígenas como mano de obra para sus nuevas tierras, sin ningún respeto a su cultura indígena o a su organización tradicional.

Luego de los levantamientos indígenas y de una larga historia de marginación social, ya a principios del siglo XX, los asháninka fueron paulatinamente reconocidos como grupo. A partir de los años 70, se inició el reconocimiento legal de sus tierras, en espacios muy reducidos, producto del fraccionamiento de su territorio por la antigua apropiación de los colonos.

En Pichanaki, el desarrollo de las obras viales como la mejora de la carretera central y el inicio de la construcción de la carretera marginal de la selva, sumada a la lentitud del reconocimiento de los asentamientos indígenas por parte del Estado, provocó que el proceso de reconocimiento y titulación de los territorios indígenas confirmara la tendencia a reconocer áreas comunales pequeñas y distanciadas las unas a las otras. Esta partición del territorio indígena ha ido paulatinamente quebrando las formas tradicionales de uso de los recursos y la organización de la población.

Entre los años 1974 y 1983 se da el proceso de titulación de las comunidades vinculadas a este proyecto. Bajo Quimiriki, como se muestra en anexo 3.2, fue titulada en 1978, sin embargo, la reivindicación de la propiedad de la tierra, si bien marcó una mejora sustancial en el reconocimiento de los derechos indígenas, las formas de uso de los recursos y la exclusión de la sociedad nacional sobre los indígenas, no cambió en lo absoluto.

La expansión de las actividades forestales en selva central, combinadas con el desarrollo de una agricultura semi industrial, prontamente generó un acelerado proceso de destrucción de la cobertura boscosa natural del valle de Chanchamayo y los valles aledaños. Las actividades forestales en selva central se desarrollaron con gran intensidad durante los años 80 hasta la aparición y expansión del movimiento terrorista a inicios de 90. En ese lapso el objetivo de las empresas y extractores forestales fueron los bosques en áreas fiscales. Sin embargo, con la reducción de la intensidad de las acciones de Sendero Luminoso y el MRTA, la extracción forestal en la selva central fue nuevamente en aumento, siendo la zona de Pichanaki una de las primeras en ser identificadas para la extracción de madera.

En ese marco, los madereros incluyeron en su estrategia la entrada a los territorios de las comunidades nativas, dado que por ser propiedades comunales podrían evadir una serie de requisitos legales y tributarios que el Estado imponía dentro de las áreas fiscales. Con esto, las empresas negociaron con los indígenas la extracción forestal dentro de sus tierras, sin ningún tipo de criterio técnico para la extracción y sin mayores beneficios económicos para la comunidad. Los impactos de la extracción forestal en las comunidades agudizó la ya evidente carencia de recursos de fauna sobre las que la población sustentaba parte de su alimentación.

Hasta ese momento la población indígena de las comunidades subsistía con las actividades agrícolas en algún nivel y como mano de obra asalariada en los campos de cultivo aledaños.

Actualmente, la economía de Selva Central, se sustenta en la agricultura, básicamente en la producción cafetalera, le sigue en importancia la fruticultura: piña, papaya, cítricos, yuca y plátanos en cantidades representativas, el achiote, cacao, frutales nativos (carambola, cocona), maíz son significativos también por sus volúmenes de producción y por ser propios de la zona. En cuanto a la actividad pecuaria sobresale la cría de vacunos, aves, porcino y ovinos.

Sin embargo, la producción de las comunidades apenas si puede ubicarse en los mercados locales y no compite con los precios y calidad de los productores colonos y mestizos. Esas desventajas se convierten en un constante factor de empobrecimiento y exclusión, ya que los indígenas no pueden articularse con éxito a la competitiva economía regional.

La situación de las comunidades nativas y en general de la población indígena está marcada por un declinante acceso a los recursos y el constante esfuerzo de la sociedad nacional por incorporarlos como mano de obra no calificada, limitando sus opciones a la educación, al manejo de sus ahora reducidos territorios y al desarrollo de actividades económicas compatibles con su organización social comunitaria, pero que requieren apoyo externo para tornarse rentables y sostenibles. El contacto con la sociedad occidental durante tantos años ha provocado una fuerte pérdida de identidad como asháninkas.



En la actualidad, los territorios de las comunidades nativas de Pichanaki y de la mayoría de las comunidades de selva central son en general reducidos, divididos por áreas ya adjudicadas legalmente a agricultores descendientes de los colonos que invadieron las tierras indígenas. La cobertura forestal original de la región ha sido eliminada casi totalmente y solo se mantienen pequeños relictos de bosques naturales y bosques secundarios, de donde las empresas madereras extrajeron las especies valiosas. Estas zonas casi no cuentan con recursos de fauna que pueda servir de sustento alimenticio para la población indígena, lo que la vuelve aún más vulnerable y dependiente del intercambio con la sociedad mayor o nacional.

El precio de los productos agropecuarios en el Perú son por lo general bastante bajos. La selva central padece este problema el cual es aún más palpable con la producción agrícola y forestal de las comunidades nativas. Las estrategias de producción indígena, con un uso extensivo, integrado y diverso de la tierra y el bosque, no son suficientemente rentables para una vinculación exitosa con el mercado, compitiendo con la producción de los agricultores no indígenas.

Esta combinación de factores genera que la población indígena abandone sus estrategias productivas, su organización y por ende su cultura, afectando directamente al medio ambiente local. Pocas comunidades han comprendido este proceso y luchan por desarrollar actividades que les permitan mantener su cultura, organización y recuperar el manejo de las áreas forestales subsistentes.

La división política y organización centralista del Estado Peruano ha sido también factor de atraso para la población asháninka. El Perú mantiene una organización por regiones, provincias y distritos, sin embargo es el estado central el que maneja el 70% de los fondos, relegando a las Municipalidades y Gobiernos Regionales el pago de planillas de personal sin muchos fondos para atender las necesidades de cada zona. En la priorización de las obras y atenciones locales, los pueblos indígenas en general son frecuentemente postergados aún para las atenciones básicas de salud y educación.

Los servicios de salud y educación son bastante deficientes. A pesar de las mejoras en la infraestructura local, la calidad de la atención en salud aún deja bastante que desear, ya que además de las carencias materiales no se aplican enfoques interculturales de atención y se privilegia el uso de recursos externos sin considerar la cultura y el acceso a dinero para la compra de medicinas. En el tema educación, las comunidades involucradas en el proyecto cuentan con la infraestructura básica, aunque con muy limitado equipamiento. Si se cuenta con algunos profesores bilingües indígenas, pero estos no alcanzan a atender a la población escolar crítica (grados inicial y primaria). La población local en general, colabora con las escuelas, en su mantenimiento y en la medida de lo posible, financiando la compra de mobiliario, etc.

La red vial local, a pesar de ser amplia no recibe mantenimiento regular a excepción de la carretera principal Satipo Lima, que pasa por Pichanaki y permite el acceso al área donde se ubican las comunidades. Uno de los problemas locales importantes que también limita el comercio de productos locales, especialmente los agrícolas. Aún cuando las 4 comunidades están conectadas por caminos a la carretera principal y el acceso a Bajo Quimiriki es directo, el acceso a las otras tres comunidades solo es posible a pie o con la contratación de transporte particular, ya que no hay movimiento regular de vehículos a la zona.

La CN Bajo Quimiriki se constituyó hace algunos años en el centro de una serie de actividades de desarrollo forestal, emprendidas inicialmente por iniciativa propia y que luego recibieron apoyo por acuerdo entre el DED¹, GTZ (Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit) y la ONG Procam. Estas instituciones, en acuerdo con la población local convinieron en desarrollar un esfuerzo por la recuperación y manejo de los bosques comunales de la zona. Aprovechando la excelente disposición de la comunidad y el liderazgo que esta ejercía en la zona, otras comunidades fueron incentivadas a sumarse a la iniciativa.

Con el apoyo de la cooperación alemana, especialmente del DED, Quimiriki reservó dentro de su territorio un área destinada a convertirse en una reserva comunitaria, la cual ha sido propuesta por la comunidad como una zona para realizar estudios de conservación y manejo sostenible de bosques, así como para el redoblamiento de especies de flora y fauna. Las 64 hectáreas reservadas están en proceso de ser reconocidas por el INRENA² como área de conservación y manejo comunal. Bajo Quimiriki ya ha avanzado notablemente en el desarrollo de labores de concienciación ambiental y trabajo comunal organizado, orientado al manejo de bosques. Estas labores están siendo asumidas por hombres y mujeres de la comunidad, incluyendo a los jóvenes y niños en edad escolar, que a través de actividades de la escuela local apoyan el manejo de los viveros de la comunidad.



La iniciativa que comenzó en Bajo Quimiriki (VER ANEXO 3.1) ha tenido eco en la región, y varias otras comunidades han manifestado su interés en replicar la experiencia. En ese sentido y con el apoyo de otros actores, este proyecto es el segundo paso en el desarrollo de una iniciativa de restauración, manejo y conservación de recursos forestales en la zona de Pichanaki, gestada desde la propia población indígena. Los planes tanto de WATU como de los actores locales, en particular de la UNALM es apoyar la expansión del modelo a las comunidades ya entusiasmadas con el tema, vinculando esta experiencia a los trabajos que la universidad desarrolla en el centro de experimentación Fundo Santa Teresa, el que se ubica cercano a Pichanaki. El Fundo Santa Teresa es particularmente accesible a los alumnos de la Universidad y ha sido

identificado como el mejor lugar para el desarrollo de investigaciones más avanzadas en restauración forestal que puedan nutrirse de la experiencia de Bajo Quimiriki. Estas investigaciones redundarían en un mejor conocimiento de la ecología local, en la mejor formación de los alumnos y en la mejora de la intervención forestal sobre los bosques comunales.

Debe indicarse también que, a diferencia de las iniciativas para el desarrollo de actividades forestales madereras, esta propuesta destaca por la integración de esfuerzos comunales a todo nivel, ya que brindará espacios de igual importancia a los hombres, mujeres y niños de las comunidades participantes.

Finalmente, debe recalcar el hecho de que esta iniciativa forma parte de un programa más extenso que se viene diseñando de manera participativa con las comunidades de Pichanaki (ver anexo 3.1). El grupo de comunidades con las que trabajaba anteriormente Procam desarrollaron capacidades que no llegaron a articularse completamente dentro de un plan de desarrollo distrital o regional. Es por ello que otras comunidades, además de las incluidas en esta propuesta, están solicitando completar este ciclo de construcción de capacidades y empoderamiento, así como de capacitación y apoyo para reforzar sus estrategias de manejo de recursos. La iniciativa de la Comunidad Nativa Bajo Quimiriki es en este sentido ejemplar y requiere ser apoyada.



En anexo 3.1 se ofrecen informes y documentación completa sobre la experiencia iniciada en Bajo Quimiriki.

El proyecto plantea la continuidad de las actividades de conservación y manejo comunal del área de Reserva en La Comunidad Nativa Bajo Quimiriki, a través de la reforestación de 4 has y el mantenimiento de 9.05 has ya establecidas.

Se dará inicio a la creación de áreas de Reserva Comunitaria dentro de las comunidades nativas San Pablo, Yaroni y Pampa Julián, tomando como ejemplo las experiencias y resultados obtenidos en Bajo Quimiriki. Estas tres Comunidades iniciarán con la reforestación de dos hectáreas en cada una de ellas. En estas comunidades se implementarán viveros de los cuales se proveerán los plantones para la instalación de las plantaciones. Los viveros establecidos servirán también para abastecer de especies forestales a sistemas agroforestales y al establecimiento de parcelas de enriquecimiento dentro de las áreas de bosque establecidas en las Reservas Comunitarias. Estas parcelas de enriquecimiento serán unas 4 ha en Bajo Quimiriki y 2ha en cada una de las otras tres CCNN.

Se desarrollarán talleres teórico – prácticos, a través de los cuales se realizará la transferencia de tecnología para la instalación y mantenimiento de los viveros, plantaciones, sistemas agroforestales, enriquecimiento de parcelas a cargo de los técnicos forestales y profesionales del proyecto.

Con el proyecto se iniciarán los trámites para el reconocimiento legal de las Reservas comunitarias definidas en el mismo.

Además, se iniciarán actividades de Investigación mediante el desarrollo de dos trabajos de investigación provenientes de la UNALM que consoliden las propuestas de creación de áreas de conservación y manejo de bosques.

Por último, en base a los trabajos de evaluación contemplados en el proyecto, se desarrollarán tareas de promoción y difusión de los resultados obtenidos a través de la distribución de folletos, proyección de un video, exposición en diferentes foros, participación en programas de radio, etc. Al mismo tiempo se desarrollarán talleres de educación ambiental en las escuelas de las comunidades beneficiarias con el fin de implicar a toda la población incluyendo a los niños y jóvenes, que serán los encargados en el futuro de mantener los trabajos que se iniciarían con este proyecto.

Todo ello con la finalidad de mejorar la calidad de vida en 4 comunidades asháninkas pertenecientes al distrito de Pichanaki, a través de la reforestación de una parte de sus terrenos comunales.

¹ DED Servicio Alemán de Cooperación Social Técnica.

² Instituto Nacional de Recursos Naturales, autoridad de recursos forestales, flora y fauna del Perú.

ADECUACIÓN A LOS PRINCIPIOS Y PRIORIDADES TRANSVERSALES DEL PGDCM 05-08

La presente propuesta encaja perfectamente con los principios y prioridades trasversales establecidos en el PGDCM 05-08.

El proyecto tiene como objetivo general mejorar la calidad de vida de cuatro comunidades nativas asháninkas del Distrito de Pichanaki en la Selva Central del Perú. Las comunidades asháninkas de la zona, a pesar de vivir menos alejadas de la "civilización", cerca de un centro urbano, con una carretera principal que atraviesa parte de sus territorios, etc... siguen viviendo en un estado de pobreza muy extrema.

Por ejemplo, la comunidad de Bajo Quimiriki (una de las más avanzadas en teoría) estando apenas a 3 km de la ciudad de Pichanaki y con la carretera principal a escasos metros de muchas de sus casas, no disponen de luz eléctrica en el 99% de las casas, no disponen de agua corriente, ni de posta sanitaria y las escuelas de educación primaria y secundaria han tenido que ser construidas por los comuneros al no disponer de apoyos de las autoridades gubernamentales y/o municipales. Además, se ven muy perjudicados, por la elevada contaminación y peligro que desprende la carretera las 24 horas del día. Los comuneros han sido víctimas de robos, accidentes de tráfico, etc.

A pesar de estos inconvenientes, el espíritu luchador de los asháninkas y su conciencia indígena muy ligada a los recursos naturales que les rodean, ha provocado que sean ellos los principales promotores de esta iniciativa con la que pretenden recuperar sus bosques comunales, para que sus hijos puedan disponer de un entorno natural lo más parecido al de sus ancestros, para contrarrestar en la medida de lo posible los efectos de la contaminación proveniente de la carretera, para disponer de su farmacia natural y para que en el medio plazo este recurso pueda servirles como fuente de ingresos a través de actividades extractivas sostenibles y del turismo. Los asháninkas han sido y serán los protagonistas de este proceso que dará respuesta a sus necesidades de desarrollo.



La presente propuesta no trata de apoyar una acción puntual sino de favorecer un proceso de desarrollo iniciado hace varios años por los comuneros de Bajo Quimiriki con éxito y que quieren replicar más de 15 comunidades nativas vecinas. Apoyando este proceso la Comunidad de Madrid será partícipe de la recuperación de varios bosques comunales en la Selva Central del Perú contribuyendo además a mejorar la situación de extrema pobreza que vive su población. El impacto de esta acción será muy elevado al favorecer que otras comunidades puedan disponer de un ejemplo a seguir en un proceso de desarrollo viable y que permitirá a los comuneros salir de su situación de pobreza y a la vez favorecer la conservación del Medio Ambiente.

Por otro lado, WATU al igual que la Comunidad de Madrid tienen entre sus objetivos principales actuar con la mayor **transparencia** posible, por este motivo desde el año 2003 nos sometemos de forma voluntaria al estudio de la Fundación Lealtad sobre la transparencia y las buenas prácticas de las ONG, obteniendo en su último estudio realizado el cumplimiento de todos los principios de transparencia y buena gestión en las prácticas que esta Fundación ha establecido (ver anexos).

El proyecto cumple las prioridades trasversales establecidas por la Comunidad de Madrid.

El proyecto contempla por igual hombres y mujeres. En los años anteriores el trabajo ya ha sido realizado por hombres y mujeres por igual. En la foto se puede ver cómo las mujeres se hacen cargo del trabajo en los viveros junto con los hombres.

El proyecto no establece como un objetivo principal el fortalecimiento institucional. No obstante el trabajo en la comunidad de Bajo Quimiriki puede servir como un ejemplo para las demás comunidades nativas de la zona donde la desorganización suele ser común. Bajo Quimiriki es una comunidad organizada donde se fomenta la participación de todos los comuneros, donde la transparencia de las autoridades es un requisito indispensable para poder actuar y donde se legitima y se hace efectiva la participación de las mujeres a nivel comunitario. Por otro lado, las autoridades de esta comunidad están en contacto permanente con las autoridades municipales con el fin de hacerlas partícipes del proceso de desarrollo en la medida de sus posibilidades. En el anexo2 se presenta una carta de la municipalidad de Pichanaki de apoyo al proyecto.



Por último, el **proyecto tiene su máximo peso en la sostenibilidad medioambiental**. La sobreexplotación de los recursos vividos en el Distrito de Pichanaki, donde las tierras fueron usurpadas a los nativos para el cultivo de cítrico fundamentalmente, provocó que no exista ningún bosque originario en la zona. Conscientes de ello, los comuneros de Bajo Quimiriki, fueron los encargados de comenzar una iniciativa de recuperación de bosques comunitarios y reforestación de la zona en general. Tal ha sido el éxito del trabajo desarrollado, que existen multitud de comunidades nativas dispuestas a replicar la experiencia, lo cual supondría para la zona la creación de una nueva fuente de recursos ambientales y económicos, mejorando sustancialmente la calidad de vida de sus habitantes.

DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN BENEFICIARIA Y OTROS ACTORES IMPLICADOS, ASÍ COMO SU PARTICIPACIÓN. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LA POBLACIÓN BENEFICIARIA (ver más información sobre la cultura asháninka en anexos 2.3 y 1.4)

Beneficiarios Directos del proyecto: 1016 asháninkas que habitan en las comunidades nativas de Bajo Quimiriki, San Pablo, Pampa Julián y Yaroni (ver anexo 2.1 y 3.2)

El cálculo de los beneficiarios directos es sencillo al tratarse de un proyecto donde se pretende recuperar los bosques comunales de 4 comunidades nativas, beneficiando por tanto a todos sus habitantes.

El cálculo para determinar los beneficiarios indirectos es más complejo. Se calcula que unos 6250 asháninkas pertenecientes a comunidades nativas vecinas, se beneficiarán de la experiencia a través de la difusión, ya que verán mejorada su identidad cultural y tomarán ejemplo del trabajo desarrollado por sus hermanos con la mejora de sus territorios ancestrales. Del mismo modo el proyecto beneficiará a la población de Pichanaki en general al ver mejorado su medio ambiente. Además, una experiencia como esta, en la que va a participar personal investigador universitario como valor añadido, servirá como ejemplo a cualquier otra comunidad indígena interesada. La difusión de los resultados facilitarán las futuras réplicas.

Los asháninka son la segunda etnia más grande del Perú. La población indígena asháninka actualmente está constituida por más de 52,000 personas³, de las cuales el 42% de la población son jóvenes (entre 14 y 29 años) y aproximadamente 18,000 viven en el distrito de Pichanaki.

La Comunidad Nativa Bajo Quimiriki se fundó el 7 de agosto de 1978. Esta ubicada en el km 4 de la Carretera Marginal de Pichanaki a Satipo, distrito de Pichanaki, Provincia de Chanchamayo, región Junín, Perú. La comunidad tiene una extensión de 445 hectáreas y una población de 320 habitantes. La Comunidad Nativa San Pablo tiene 349 habitantes y tiene una extensión de 1,541 ha. La Comunidad Nativa Yaroni tiene 167 habitantes y una extensión de 1097.9 ha. La Comunidad Nativa Pampa Julián tiene una extensión de 185 ha y una población de 180 personas. Todas las comunidades mantienen el mismo tipo de organización, a través de una junta directiva comunal, presidida por un Presidente o Jefe de Comunidad acompañado por una Junta Directiva. La Junta Directiva es elegida por la Asamblea Comunal, máximo órgano de la comunidad, para cumplir periodos de 2 años.



Todas estas comunidades están adscritas a la Central de Comunidades Nativas de la Selva Central – CECONSEC. Esta es una organización indígena de segundo nivel compuesta por más de 50 comunidades de la selva central y que cuenta con antigüedad y experiencia. Sin embargo, por una serie de problemas organizativos, CECONSEC atraviesa un mal momento que no le permite tener la presencia o generar el nivel de asesoría requerida por las comunidades de Pichanaki. La Municipalidad de Pichanaki está desde hace algunos años apoyando la creación de un programa de apoyo a las comunidades y población indígena del distrito, sin embargo, los resultados concretos aún están lejos de ser visibles.

Las 4 comunidades participantes en el proyecto se han comprometido a través del Presidente de Bajo Quimiriki y por escrito (anexo 5.2) a aportar al proyecto parte de los materiales necesarios, a participar activamente en la ejecución de las actividades y a darle continuidad y mantenimiento a las reforestaciones, garantizando la sostenibilidad de la propuesta.

IDENTIFICACIÓN DE LOS PROBLEMAS Y NECESIDADES QUE SE PRETENDE ABORDAR

La comunidad de Bajo Quimiriki consciente de la importancia de conservación del bosque y la biodiversidad decidió hace unos años establecer un área protección 64.4 has de bosque de la reserva comunitaria a fin desarrollar técnicas de aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Para ello en 1999 se realizó la delimitación del área reforestación, inventariándose especies maderables frutales y plantas medicinales con el apoyo de la ONG Procam y del servicio Alemán de Cooperación Social Técnica.

En base a esta experiencia, y aprovechando el apoyo técnico de la ONG que las acompañaban, la comunidad de Bajo Quimiriki definió en asamblea una serie de problemas y objetivos que ellos mismos plasman en su folleto promocional (anexo 3.1) y en base a los cuales se ha diseñado la presente propuesta.

En este sentido los principales problemas señalados son:

1. No se conoce el manejo y aprovechamiento sostenible de los bosques naturales y por eso la degradación avanza más rápido, destruyendo la biodiversidad.
2. No hay mucho interés en desarrollar tecnologías para el manejo sostenible del bosque
3. No se reconoce la importancia de la preservación de la biodiversidad para las futuras generaciones
4. No se respetan las áreas naturales protegidas tanto nacionales como locales, lo que da lugar a la invasión de centros de investigación de gran importancia para el desarrollo de la ciencia y tecnología.
5. Falta de recursos propios para la reforestación.

Del mismo modo que Bajo Quimiriki realizó un trabajo de identificación de problemas, se marcó una serie de objetivos que también se encuentran relacionados en su folleto promocional (anexo...).

Objetivos de la Comunidad Nativa Bajo Quimiriki en el Plan de Manejo Sostenible del Bosque de Reserva Comunitaria:

- A. Despertar la sensibilidad de la gente a través de medios de comunicación con respecto a la conservación de la biodiversidad.
- B. Difundir sus costumbres étnicas.
- C. Promover la sostenibilidad del bosque natural.
- D. Mantener los bosques sanos para mejorar la calidad de vida de la comunidad y colaborar con la conservación de nuestro medio ambiente con responsabilidad.
- E. Producir plántones de uso maderable, medicinal, ornamental, frutal, aromático.
- F. Elaborar continuamente artesanías para el público en general.

³ Estimados para la etnia asháninka a 1993. No existe un censo completo más reciente.

MATRIZ DE PLANIFICACIÓN (Se utilizarán las páginas necesarias)

OBJETIVO GENERAL:
Mejoramiento en la calidad de vida de 4 comunidades asháninkas (CCNN) de la Selva Central del Perú a través de la recuperación y mejoramiento de sus bosques comunales.

OBJETIVO ESPECÍFICO	INDICADORES OBJETIVAMENTE VERIFICABLES (IOV)	FUENTES DE VERIFICACIÓN (FFVV)	RIESGOS
Puesta en marcha, mantenimiento y promoción de 4 áreas de Reforestación Comunitarias con interés académico en las comunidades asháninkas de Bajo Quimiriki, Pampa Julián, San Pablo y Yaroni en el Distrito de Pichanaki (Selva Central del Perú).	<p>Al finalizar el proyecto cada CCNN beneficiaria posee un área comunitaria reforestada.</p> <p>Al finalizar el proyecto los beneficiarios cuentan herramientas teórico-prácticas para el mantenimiento de la experiencia.</p> <p>Al finalizar el proyecto se ha promocionado el resultado del mismo en al menos 3 espacios públicos de referencia diferentes.</p> <p>La experiencia desarrollada despierta el interés académico de al menos 2 estudiantes universidades.</p>	<p>Documentos de reconocimiento de las áreas comunales reforestadas. Documento de acuerdo comunal destinando parte de los territorios comunales para el desarrollo del proyecto.</p> <p>Informes de las actividades, actas de las reuniones, fotografías, etc.</p> <p>Relación de trabajos académicos realizados y de sus investigadores.</p>	<p>Los comuneros asháninkas no participan y se interesan por la recuperación de sus bosques.</p> <p>Las autoridades comunales y municipales no apoyan las actividades del proyecto.</p>
RESULTADOS	INDICADORES OBJETIVAMENTE VERIFICABLES (IOV)	FUENTES DE VERIFICACIÓN (FF.VV)	RIESGOS
R.1. Cada una de las 4 comunidades nativas beneficiarias cuentan con 1 espacio natural, donde se han instalado especies autóctonas y de interés para las comunidades y su población cuenta con herramientas teórico-prácticas para el mantenimiento de las mismas	<p>Al tercer mes del proyecto quedan instalados y operativos un vivero nuevo (3) en las comunidades de San Pablo, Yaroni y Pampa Julián y mejorado el existente en la comunidad de Bajo Quimiriki.</p> <p>Al finalizar el proyecto se han reforestado al menos 10 hectáreas con especies de alto valor y se han enriquecido 10 ha con otras especies forestales de interés ambiental en las 4 CCNN beneficiarias, además de mantener las 9 ha ya reforestadas anteriormente en Bajo Quimiriki.</p> <p>De las capacitaciones salen al menos 2 promotores agroforestales por cada ccnn, reconocidos por la misma y encargados del mantenimiento de las reforestaciones.</p> <p>Al finalizar el proyecto, al menos 40 familias asháninkas de las 4 ccnn beneficiarias han recibido orientación sobre cómo mejorar sus explotaciones agroforestales.</p>	<p>fotografías .</p> <p>Informes de la actividad, .</p> <p>Relación de semillas plantadas.</p> <p>Relación de participantes en las capacitaciones. Muestra de los materiales de capacitación.</p> <p>Informes de actividad.</p> <p>Fotografías. Inventario de plantaciones. Relación de personas participantes en las capacitaciones.</p> <p>Relación de promotores y acta de reconocimiento de sus cargos dentro de sus ccnn.</p> <p>Relación de familias capacitadas e informe de la actividad.</p>	<p>la población beneficiaria no se implica ni participa en las actividades del proyecto.</p>
R.2 Iniciado el acondicionamiento legal de las Reservas Comunales en las CCNN beneficiarias	<p>Al finalizar el proyecto se ha presentado una propuesta para las 4 CCNN beneficiarias en el INRENA para el acondicionamiento legal de las Reservas Comunitarias.</p>	<p>Expediente presentado a INRENA.</p> <p>Cargo de presentación</p>	<p>El INRENA no acepta el expediente de acondicionamiento legal de las Reservas comunitarias</p>
RE3. Las áreas protegidas instaladas son objeto de estudio e investigación para mejorar la autogestión de los recursos de los bosques comunales.	<p>Durante el proyecto se inician al menos 2 trabajos de investigación universitaria vinculadas al mismo.</p>	<p>Documento aprobado por la UNALM. Relación de tesis a realizar y de los estudiantes que las realicen. Avance en la medida de lo posible de dichos trabajos de investigación.</p>	<p>No existen estudiantes de la UNALM interesados en desarrollar tesis sobre el proyecto planteado.</p>
RE4 Promoción y transferencia de los resultados del proyecto.	<p>Se informa a la población indígena de la región gracias al apoyo de la CONAM a través de sus Red de Trabajo y difusión en la Selva Central con el apoyo de materiales de difusión.</p> <p>Se realizan talleres informativos en las escuelas de las comunidades beneficiarias y de al menos otras 3 comunidades nativas de Pichanaki.</p> <p>Al finalizar se ha presentado los resultados del proyecto en la UNALM y en alguna reunión Indígena de ámbito regional.</p>	<p>Acta de reuniones con CONAM.</p> <p>Acta del congreso Regional Indígena. Cargo o muestra de aparición en medios de comunicación. Informe de la actividad. Fotografías. Vídeo y folletos.</p>	<p>Las escuelas y resto de foros no están interesados en recibir información acerca de los resultados obtenidos con el proyecto.</p>

RELACIÓN DE ACTIVIDADES PREVISTAS

0. Presentación del proyecto en las 4 CCNN para el cierre de las fechas de las capacitaciones

Aunque el proyecto ya es conocido por las 4 ccnn, dado que ha sido decisión suya solicitar apoyos para replicar la experiencia ya vivida en Bajo Quimiriki, se estima oportuno realizar una sesión informativa al inicio del proyecto en cada comunidad para hacer la presentación oficial del personal técnico, informar sobre los fondos con los que apoyarán WATU y la Comunidad de Madrid y para definir la cronología definitiva de las capacitaciones teniendo en cuenta la fecha de llegada de la subvención y la coyuntura del momento. Esta actividad no pretende modificar sustancialmente el cronograma sino confirmarlo de forma oficial con los beneficiarios una vez se inicie el proyecto.

Medios necesarios y presupuesto.

Para el desarrollo de esta actividad sólo será necesario cubrir los costes de desplazamiento del personal del proyecto a las 4 ccnn beneficiarias y probablemente alguna fotocopia o material de presentación del proyecto.

1. Capacitaciones teórico-prácticas para la reforestación y mejora de las plantaciones existentes de agroforestería.

A lo largo de todo el proyecto se desarrollará una capacitación teórico práctica que se irá aplicando a la vez por los comuneros asháninkas con el apoyo del personal técnico del proyecto. Los talleres de capacitación teórica son aproximadamente de dos días y están detallados en el cronograma de actividades. Al tratarse de trabajos comunales de interés para toda la población no se cree que el número de participantes en los talleres sea fijo, aunque se estima una participación aproximada de unas 30 personas por taller y comunidad. La aplicación de lo aprendido no tendrá que ser desarrollada necesariamente por las mismas personas, puesto que se trata de trabajos voluntarios que la población realizará en sus tiempos libres y en beneficio de la Comunidad. Por este motivo los asistentes a los talleres se encargarán de replicar lo aprendido a sus familiares para su puesta en práctica. Para ello contarán en todo momento con el apoyo y seguimiento del personal técnico del proyecto.



De las capacitaciones se espera que salgan al menos 2 personas en cada comunidad participante (San Pablo, Yaroni y Pampa Julián) que se comprometan a acudir a todas las capacitaciones y que se formen como promotores forestales. En Bajo Quimiriki ya hay 3 promotores que formarán parte del personal técnico del proyecto al haber vivido ya una experiencia previa similar a la propuesta y tratarse de comuneros asháninkas que saben muy bien cómo tratar con sus vecinos. Los promotores servirán de apoyo a los técnicos del proyecto y se ocuparán al finalizar el mismo, de realizar las tareas de seguimiento y mantenimiento de las instalaciones dentro de sus comunidades con el apoyo del resto de comuneros.

En la actualidad las 4 ccnn beneficiarias ya tienen definidos y aprobados los terrenos que serán destinados a la instalación de los viveros y a la reforestación planificada por el proyecto.

1.1 Capacitaciones teórico-prácticas para la Instalación y mantenimiento de 3 viveros comunales y mejora y mantenimiento del vivero ya existente en Bajo Quimiriki.

1.5 Instalación y puesta en marcha de 3 viveros forestales en Pampa Julián, Yaroni y San Pablo, más el mantenimiento y mejora del existente en Bajo Quimiriki.

Se realizarán 3 talleres en cada comunidad sobre la instalación y manejo de un vivero, con la aplicación práctica de lo aprendido en aquellas parcelas que la Comunidad haya acordado habilitar para la construcción de dichos viveros.

Esta actividad se desarrollará durante los tres-cuatro primeros meses del proyecto y contempla las siguientes tareas:

- Identificación de terreno y trazado para el vivero y plantación.
- Selección de árboles semilleros
- Recolección de semillas y tratamiento
- Construcción de las camas y tinglado
- Siembra de semillas
- Riego de las Camas
- Manejo de Plántulas y deshierbo
- Embolsado de Tierra
- Repique
- Riego de los plantones



El proyecto plantea la construcción de viveros sencillos y de fácil mantenimiento para las CCNN. Se seguirá el modelo ya ejecutado con éxito en la comunidad de Bajo Quimiriki.

Para la construcción del vivero primero se busca un terreno, se establecen camas (áreas rectangulares en el suelo excavadas 20 o 30 centímetros), se techan con palmera o plástico los rectángulos donde irán los plantones, se prepara tierra fértil, en bandejas o parcelitas donde se ponen las semillas (esas son las camas de germinación). Mas tarde, las plantas germinadas se pasan a las bolsas de plantones y allí se organizan por especie o por tiempo para su cuidado y posterior siembra definitiva.

La selección de árboles semilleros se realizará en base al trabajo ya desarrollado en Bajo Quimiriki (ver anexos 3.1) donde se han elegido especies de potencial maderero de ciclo corto (3-5 años), y otras de ciclo largo, como caoba (Swietenia sp), que se adecuan al terreno. Parte de las semillas serán recolectadas por los propios comuneros y otras serán compradas con los fondos del proyecto.

Relación de especies seleccionadas: caoba, congona, chuchuhuasi y pijuayo (aportadas por el proyecto) y cedro, uña de gato, sangre de grado, sanango, bolaina, pino chuncho, unguragay, moenas, etc (aportación de las CCNN).

1.3 Capacitaciones teórico-prácticas para la Instalación de un total de 10 hectáreas de plantaciones forestales comunales en las 4 ccnn beneficiarias, y 10 hectáreas de parcelas de enriquecimiento (siembra de especies comerciales y valiosas en áreas de bosques con especies de poco valor) con especies forestales de alto valor y el mantenimiento de las hectáreas ya reforestadas en el Bajo Quimiriki.

1.6. Reforestación en las áreas protegidas con los plantones obtenidos y enriquecimiento en áreas forestales.

Como se ha mencionado anteriormente, los terrenos que las CCNN han seleccionado para este fin ya han sido dispuestos. Después de tres meses desde la siembra de las semillas en los viveros se podrán plantar las semillas germinadas de la mayoría de las especies en los terrenos destinados a la reforestación. Las capacitaciones y tareas a realizar en esta actividad serán: Deshierbo, trazado del terreno para la plantación, poceo, traslado definitivo y siembra, mantenimiento, monitoreo y evaluación.

La capacitación se realizará en un último taller tras el cual se reforestarán un total de 10 hectáreas, 6 ha en las comunidades de San Pablo, Pampa Julián y Yaroni, y 4 más en Bajo Quimiriki. Además se mantendrán y mejorarán las 9 hectáreas ya reforestadas en Bajo Quimiriki en la etapa anterior.

Además, al finalizar el proyecto, se habrán reforestado bosques comunales con especies de enriquecimientos en iguales proporciones (4ha en Bajo Quimiriki, 2ha en Pampa Julián, 2ha en San Pablo, y 2ha en Yaroni).

La siembra de especies de enriquecimiento se realizará en áreas de bosques secundarios empobrecidos, mientras que para el resto de reforestación se

trabajará con terrenos comunales sin árboles, algunos de los cuales han formado parte de algunas chacras familiares.

Materiales necesarios para la construcción de los viveros y la reforestación.

Los recursos necesarios para ejecutar la actividad 2 están detallados en el presupuesto. Tal y como ahí se especifica harán falta: los terrenos para desarrollar las actividades; Materiales para la construcción de los viveros (palos, hojas de palmera, etc) diversos materiales como herramientas (machetes, tijeras de podar, rastrillos, etc...); equipamiento básico para el personal del proyecto y los promotores forestales (botas, impermeables, linternas); insumos para los viveros (semillas de varios tipos, fertilizantes, tierra negra, bolsas de polietileno, etc); y transporte de algunos de ellos (alquiler de vehículo para la carga de alguno de los insumos). Del mismo modo serán necesarios materiales para las capacitaciones (papelógrafos, fotocopias, lapiceros, etc). En los talleres se apoyará con algo de alimentación puesto que los participantes dejarán de realizar sus labores cotidianas para asistir a los mismos, y al mismo tiempo se enriquece un poco su dieta (se trata de aportes como pasta, arroz, etc).

Además para estas actividades se necesitará al personal técnico contemplado en el presupuesto con sus desplazamientos correspondientes.

1.4 Capacitación orientativa para el Fortalecimiento de parcelas agroforestales.

De forma paralela a la reforestación planteada en las anteriores actividades, se realizará una orientación práctica a una selección de comuneros que tengan agroforestería en sus chacras familiares para el mejoramiento de sus explotaciones. Para ello se realizará una selección de unas 40 familias en base a los siguientes criterios:

- familias que manifiesten interés y compromiso en participar en esta actividad del proyecto.
- Familias que tengan mayor cantidad de áreas agroforestales inicialmente.
- Chacras agroforestales con mayor potencial demostrativo de cambio y éxito (las que con menor esfuerzo puedan levantar mejor imagen y dispongan de una mejor elección de asociación de cultivos).

Los recursos necesarios para esta actividad serán únicamente recursos humanos.

2. Realizar propuesta para el acondicionamiento legal de las Reservas Comunitarias.

La Ley peruana establece la existencia de reservas comunitarias y bosques locales. A pesar de la existencia de la normativa general, los criterios de evaluación de expedientes de estas unidades dentro de comunidades nativas es aún confuso para los funcionarios. A pesar de ello, el INRENA ya ha declarado algunas áreas como Reservas Comunitarias bajo criterios locales.

Con el proyecto se presentará el expediente al INRENA (Instituto Nacional de Recursos Naturales del Perú) para la legalización de las reservas comunitarias que se han planificado para las 4 ccnn. A este expediente, que elaborará el coordinador del proyecto, se acompañarán informaciones como la solicitud oficial de la comunidad, compatibilidad del área con la clasificación del estado, delimitación, plan de manejo, etc... En la actualidad ya están avanzados los trabajos de realización de los mapas para el caso de Bajo Quimiriki, pero aún están pendientes los de las otras tres comunidades.

Para esta actividad tan sólo serán necesarios el trabajo del personal, los costes de elaboración del dossier que hay que presentar al INRENA, la elaboración de los mapas de 3 de las ccnn y algún desplazamiento del personal para la realización de los trámites.

3. Desarrollo de dos trabajos de investigación universitaria dentro de las reservas

3.1 Ajuste de los trabajos de investigación según fases del proyecto

3.2 Definición del personal investigador y cronograma de trabajos

3.3 Desarrollo de la investigación

3.4 Elaboración de un informe de los resultados de la investigación al final del proyecto

Uno de los valores añadidos que tiene esta propuesta es que se trata de un proyecto de autodesarrollo ambiental comunitario que parte de la iniciativa de los propios beneficiarios. Se trata además de un terreno ubicado en un área de elevada riqueza ambiental, pero a la vez muy deteriorado. Todo ello hace que la experiencia sea muy propicia para el desarrollo de trabajos de investigación académica. En este sentido el proyecto cuenta con el respaldo de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional Agraria La Molina. Se adjunta carta del Rector de la Universidad en anexo 2).

Durante la ejecución del proyecto la UNALM propondrá a sus alumnos al menos dos trabajos de investigación relacionados con el proyecto, En los primeros meses del proyecto, se definirán los trabajos de investigación, los investigadores y su duración aproximada, no teniendo porqué finalizar los mismos al mismo tiempo que el proyecto.

Las propuestas iniciales girarán en torno a los siguientes temas de investigación:

- Comparación de métodos para inventarios
- Valoración económica del bosque y/o planificación de actividades económicas
- Planificación del territorio

Al finalizar el proyecto los estudiantes presentarán un informe con los resultados de la investigación en ese momento, con el compromiso de enviar a WATU y a la Comunidad de Madrid los resultados finales en cuanto estos estuvieran listos.

Para esta actividad están contemplados unos gastos de apoyo de unos 4000 euros para apoyar a los estudiantes en sus desplazamientos y estancias en la zona.

4. Actividades de promoción y transferencia de los resultados.

4.1 Definición de un grupo de gestión adaptada a las comunidades como responsable de la gestión de las áreas.

Durante todo el proyecto se capacitarán y formarán al menos 2 promotores forestales que junto con los ya existentes en Bajo Quimiriki, serán los encargados de darle mantenimiento a las áreas forestadas.

4.2 Elaboración de un reglamento sencillo para el funcionamiento y sostenimiento de los viveros instalados y de las áreas protegidas.

Para facilitar la sostenibilidad del proyecto y ayudar a los comuneros en los trabajos de mantenimiento de las instalaciones que aportará el proyecto, se elaborará un reglamento sencillo para el funcionamiento y sostenimiento de los viveros y de las áreas protegidas, que será publicado y distribuido entre las familias y en actos promocionales.

4.3 Realización de actividades de promoción y difusión en otras comunidades nativas y otros foros de interés.

Durante el proyecto se realizará un trabajo de evaluación interna cuyos resultados serán difundidos en diversos escenarios. Por un lado, se expondrán en al menos una reunión Indígena Regional, con el fin de sensibilizar a comunidades nativas que viven problemáticas similares. Del mismo modo, se difundirán en la UNALM, además de los diferentes trabajos de tesis que se realicen.

Por su lado WATU también se ofrece a difundir los resultados del proyecto en la UPM, a través de su web y en su boletín informativo.

Además, se realizarán diversos materiales de promoción del proyecto que ayuden a su difusión. Tal es el caso de un vídeo y unos folletos explicativos que se distribuirán ante las principales federaciones indígenas de la zona, además de participar en algún programa de Radio Satipo, que actualmente está promocionando el trabajo agroforestal. También se intentará difundir el proyecto a través de IDL radio, con llegada a nivel nacional.

La CONAM (Consejo Nacional del Ambiente), ya ha confirmado su colaboración en promocionar y difundir esta experiencia a través de su Red de contactos. En anexo 2 se adjunta un mail confirmando el apoyo. INRENA a través de su red de contactos afiliados al Comité de diversidad y cambio climático ha ofrecido también el mismo apoyo (Comité Biodiversidad Junín <biodiversidadjunin@yahoo.com>, proclim_mantaro@yahoogroups.com).

Por último la Municipalidad de Pichanaki también ha mostrado su apoyo al proyecto y se ha comprometido a difundir sus resultados entre las comunidades nativas de su zona. (ver anexo 2)

En todas estas acciones se mencionará que los fondos del proyecto provienen de la Comunidad de Madrid exponiendo su logo de forma visible o bien verbalmente en el caso de la radiodifusión.

Los medios materiales contemplados en el presupuesto para esta actividad es, además de los costos de personal, los costos de edición de un vídeo sobre el proyecto, un monto para cubrir los gastos de los reporteros de radio que viajarán al terreno, el coste de la impresión de los folletos y otros materiales gráficos relacionados con el mismo.

4.3 Desarrollo de charlas-taller en las escuelas de 8 ccnn con material de promoción desarrollado por el proyecto.

El proyecto tiene un enfoque comunal en el que se beneficiará a toda la población, en la comunidad de Bajo Quimirki la escuela implica a los niños en algunas tareas de reforestación a través de ejercicios de plantación de algunas especies, colaboraciones puntuales en el vivero, etc.... con este proyecto se pretende que las escuelas y los niños estén enterados de todos los avances del proyecto y que participen en la medida de sus posibilidades del proyecto. Al final del mismo, se realizarán unos pequeños talleres informativos en las escuelas de las 4 comunidades beneficiarias y en otras 4 escuelas vecinas.

El objetivo en este caso será la educación ambiental y que los niños estén sensibilizados sobre la importancia del trabajo realizado y de su mantenimiento futuro, ya que les proporcionará bosques en el medio plazo. En esta actividad participará el personal expatriado.



4.4 Acto de cierre y entrega y socialización de los resultados del proyecto

Al finalizar el proyecto se realizará un último taller para el cierre, entrega y socialización de los resultados del proyecto. En este acto se hará oficial el nombramiento de los promotores forestales y se hará entrega de los reglamentos considerados en la actividad 5.2.

ACTIVIDADES TRASVERSALES.

A lo largo de todo el proyecto se realizarán labores de monitoreo y seguimiento (técnico y económico), además de realizarse una evaluación interna.

DESGLOSE PRESUPUESTARIO (ver explicación detallada en el apartado anterior)

PARTIDAS	DESCRIPCIÓN	COSTE UNITARIO	CANTIDAD	TOTAL	CM	WATU	CEDIA	Beneficiarios
							NAMPITSI	
TERRENOS	terreno para las plantaciones y los viveros	165,00	10	1.650,00				1.650,00
CONSTRUCCIÓN	Materiales para la construcción de los viveros	391,00	4	1.564,00				1.564,00
EQUIPAMIENTO	Herramientas y otro equipamiento			808,00	808,00	0,00	0,00	0,00
	Machete	3,00	40	120,00	120,00			
	Lima	3,00	8	24,00	24,00			
	Picotas	9,00	8	72,00	72,00			
	Cuchara	8,00	8	64,00	64,00			
	Carretilla	12,00	4	48,00	48,00			
	Metro	2,00	4	8,00	8,00			
	Saranda	2,00	4	8,00	8,00			
	Tijera de podar	9,00	4	36,00	36,00			
	Rastrillo	9,00	4	36,00	36,00			
	Regadoras	8,00	8	64,00	64,00			
	Botas	5,00	12	60,00	60,00			
	Linternas	4,00	12	48,00	48,00			
	Impermeables	10,00	12	120,00	120,00			
	otras herramientas	100,00	1	100,00	100,00			
PERSONAL LOCAL	(ver cuadro explicativo de funciones y cv en anexos)			38.120,00	25.990,00	0,00	330,00	11.800,00
	Coordinador del proyecto y técnico forestal (tiempo completo)	470,00	12	5.640,00	5.640,00			
	3 técnicos forestales Bajo Quimiriki (tiempo completo)	325,00	36	11.700,00	11.700,00			
	Experto Local y asesor técnico (jornada completa)	390,00	12	4.680,00	4.680,00			
	Encargado de logística y técnico de apoyo	275,00	12	3.300,00	2.970,00		330,00	
	Diseñador de los materiales de difusión (act. 5)	1.000,00	1	1.000,00	1.000,00			
	Mano de obra no calificada (actividad 2)	2,95	4000	11.800,00				11.800,00
PERSONAL EXPATRIADO	técnico WATU expatriado	4800	1	4.800,00	900,00	3.900,0		
FUNCIONAMIENTO				31.034,00	26.738,00	330,00	550,00	3.416,00
	Bolsa de polietileno (paquete 100u)	7,00	500	3.500,00	3.500,00			
	Tierra negra (volquete)	17,00	28	476,00	476,00			
	Arena fina (volquete)	31,25	32	1.000,00	1.000,00			
	Cordel (rollo)	8,00	4	32,00	32,00			
	semillas de 4 especies forestales (Kg.)	71,00	12	852,00	852,00			
	semillas de otras 4 especies forestales	116,00	1	116,00				116,00
	guano de Isla (sacos)	15,40	20	308,00	308,00			
	Abono líquido (balde)	16,00	40	640,00				640,00
	compost (sacos)	49,00	40	1.960,00				1.960,00
	Transporte de plántones al campo (alquiler vehículo) viajes de carga	40,00	32	1.280,00	1.280,00			
	Materiales para capacitaciones (papelógrafos, lapiceros, papel, copias, etc)	120,00	25	3.000,00	3.000,00			
	Baterías para las linternas	150,00	1	150,00	150,00			
Material fungible (act. 3 y 5)	Fotocopias y realización de mapas para la elaboración del Informe	95	4	380,00	380,00			
	Material escolar	400	1	400,00	300,00		100,00	
	folletos y otros materiales gráficos	3600	1	3.600,00	3.600,00			
Gastos de viaje, dietas y alimentación	Viáticos del equipo técnico y profesional	145	12	1.740,00	1.740,00			
	Desplazamientos de los beneficiarios para asistencia a talleres	500	1	500,00	500,00			
	Viajes personal expatriado (incluye desplazamientos, dietas, seguro y gastos conexos)	2200	1	2.200,00	1.870,00	330,00		
	Ayudas de viaje a los 2 investigadores	2000	2	4.000,00	4.000,00			
	Alimentación para los talleres y acto de transferencia final	2000	1	2.000,00	1.150,00		150,00	700,00
Otros gastos de funcionamiento	Edición de un vídeo	275	4	1.100,00	1.100,00			
	participaciones en radio (gastos relacionados)	100	1	100,00	100,00			
	gastos medicamentos u emergencia de los participantes	100	1	100,00	100,00			
	comunicaciones y envíos para la difusión	1100	1	1.100,00	800,00		300,00	
	Gastos bancarios de ambas organizaciones	500	1	500,00	500,00			
FONDO ROTATORIO								
IMPREVISTOS								
TOTAL DIRECTOS				77.976,00	54.436,00	4.230,0	880,00	18.430,00

FACTORES DE DESARROLLO:

CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO EN EL AREA DE EJECUCIÓN Y SOSTENIBILIDAD DEL PROYECTO

Políticas de Apoyo:

El proyecto propuesto se enmarca dentro de las políticas nacionales de desarrollo que tienen que ver con el aprovechamiento de los recursos naturales, en particular los recursos forestales. Este proyecto está orientado al establecimiento de áreas de restauración forestal y de manejo forestal comunitario, en el marco de un proceso de planificación participativa que asegure la recuperación y conservación de la diversidad biológica. Además, se plantea la mejora de los niveles de vida de la población de las comunidades asháninkas que habitan en Pichanaki.

Este proyecto estará comprometido a promover el desarrollo sostenible de las comunidades locales mediante la implementación de acciones concretas de manejo de los recursos naturales. Esto se enmarca dentro de la Constitución Política del Perú (promulgada el 31 de octubre de 1993), que dispone en el Capítulo II del Título IV: Del Ambiente y los Recursos Naturales, lo siguiente: a) Artículo 68°, el que menciona: "El estado está obligado a promover la conservación de la diversidad Biológica y de las Arreas Naturales Protegidas". b) Artículo 67°, el que menciona: "Dispone que el Estado determina la política nacional del ambiente, promoviendo el uso de los recursos naturales, afirmando el compromiso del Gobierno por desarrollar los mecanismos posibles para la conservación y utilización sostenible de su diversidad biológica".

El proyecto está directamente relacionado con las estrategias y políticas que el Estado Peruano está implementando con la promulgación de las siguientes Leyes:

Ley de Arreas Naturales Protegidas (Ley 26834). Norma la Gestión del Sistema Nacional de Arreas Protegidas por el Estado (SINANPE) y los instrumentos de manejo y utilización sostenible de las áreas naturales protegidas.

Ley Orgánica para el Aprovechamiento Sostenible de los Recursos Naturales (Ley 26821). Regula el marco general para el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales en tanto que estos forman parte del patrimonio de la Nación.

Ley sobre la Conservación y Aprovechamiento Sostenible de la Diversidad Biológica (Ley 26839). Regula el marco general para la conservación de la diversidad biológica y la utilización sostenible de sus componentes. Contempla disposiciones relativas a la planificación, inventario y seguimiento, los mecanismos de conservación, las comunidades campesinas e indígenas y la investigación científica y tecnológica.

Ley Forestal y de Fauna Silvestre, Decreto Ley N° 27308, y su Reglamento. Ambos tienen por objeto normar la utilización sostenible y la conservación de los bosques y tierras forestales en beneficio de las generaciones actuales y futuras, armonizando el interés social, económico y ecológico del país. Esta Ley considera bajo el régimen de recurso forestal a las áreas necesarias para la protección, conservación y aprovechamiento de la fauna silvestre y las que tengan especial significado por sus valores históricos, paisajísticos y científicos.

Al tratarse de territorios comunales y de un proyecto de recuperación medioambiental, el proyecto cuenta con el apoyo de diversas entidades locales, como las sedes locales de INRENA y CONAM, ambas comprometidas con el desarrollo de actividades tendientes a la conservación de los recursos forestales locales. Por otro lado, las leyes favorecen ahora los espacios de conservación privados, dentro de los cuales los bosques locales y las reservas comunitarias están perfectamente enmarcados.

Por supuesto, el proyecto cuenta además con el apoyo de las autoridades locales. En anexos se presenta una carta de la Municipalidad de Pichanaki apoyando al proyecto. (ver anexo 2)

Aspectos Institucionales:

Si bien la propuesta de creación de una reserva comunitaria fue una iniciativa propuesta por instituciones externas a la comunidad hace 12 años para algunas Comunidades Nativas, la Comunidad de Bajo Quimiriki ha continuado las actividades de mantenimiento y reforestación teniendo actualmente 9.05 has reforestadas. Iniciaron con una plantación homogénea de *Cedrela odorata* la cual tiene actualmente 12 años, la cual se sigue manteniendo de forma constante. También han venido abriendo trochas de acceso dentro del área de Reserva y el linderamiento de la misma con especies forestales como el Tornillo y Lagarto faltando 4 km por linderar; control de incendios en verano y vigilancia permanente para evitar la extracción de ilegales e invasión del área en Reserva. Debe destacarse que Bajo Quimiriki ha desarrollado la mayoría de estas actividades de forma autogestionada, o en otros casos, superando las actividades previstas en los proyectos con los cuales estuvo involucrada.

La Reserva Comunitaria está actualmente dirigida por un Comité de gestión, el cual trabaja en coordinación con la Junta Directiva y cuatro promotores forestales que han venido siendo capacitados por diversas instituciones en: manejo de GPS; manejo de viveros; Manejo de trasplantes a campo definitivo, inventarios, monitoreo y evaluación, etc. La población en general se involucra a través del mantenimiento de trochas, linderos, limpieza de las plantaciones y en el vivero.

Estas actividades desarrolladas a lo largo de todos estos años no hubieran sido posibles sin el trabajo conjunto de toda la población y el apoyo en algunos periodos de la Cooperación internacional (DED) y ONGs Locales (PROCAM), entre otras. La comunidad de Bajo Quimiriki está en la capacidad de darle continuidad al presente proyecto, el cual sirve para consolidar y replicar la propuesta de conservación y manejo de las áreas de Reserva Comunal. Por otro lado, es interesante destacar que en el futuro la red de iniciativas de conservación privada en el Perú estaría interesada en apoyar de diversas formas a las reservas como la que desea formalizar Bajo Quimiriki, apoyo que en futuro podría servir a la consolidación de la experiencia a nivel regional y nacional.

Aún si no se recibiera la ayuda de la Comunidad de Madrid, se seguirían desarrollando los trabajos de recuperación forestal en Bajo Quimiriki, aunque a un ritmo más lento. No obstante el interés mostrado por Pampa Julián, San Pablo y Yaroni en replicar la experiencia vivida en esta comunidad, se vería frustrado al carecer del apoyo inicial de un agente externo que apoye con las capacitaciones y los materiales necesarios para comenzar con el vivero. Una vez instalado dicho vivero y con una buena capacitación, el proyecto se convierte en sostenible, dado que ya tendrían la mano de obra, los terrenos, la materia prima y sus propios conocimientos ancestrales, tan arraigados a la naturaleza, para la reforestación.

Aspectos Socioculturales:

La cultura asháninka y el vínculo que une a este Pueblo Indígena con la naturaleza que les rodea, ha provocado una fuerte preocupación por el deterioro de sus bosques y territorios en los últimos años. Tradicionalmente el Pueblo Asháninka ha vivido de sus recursos naturales aprovechándolos de forma sostenible. Ha sido con la llegada de la población colona, la cercanía de las carreteras principales, etc lo que ha motivado que los nativos perdieran gran parte de sus territorios y que muchos de ellos fueran destinados a explotaciones agrarias.

La pérdida de parte de sus bosques y la preocupación por recuperar y mantener su identidad cultural ha motivado que la población asháninka haya reaccionado en las zonas cercanas a Pichanaki, interesándose por iniciar un proceso de autodesarrollo y recuperación ambiental. El éxito de estas iniciativas en la comunidad de Bajo Quimiriki, ha provocado que otras comunidades asháninka vecinas hayan decidido replicar su experiencia. Basándose en su cosmovisión, es que estas comunidades asháninka han solicitado ayuda para recuperar sus zonas comunales, reforestándolas en beneficio de toda su población. Las actividades desarrolladas involucran la participación y beneficio directo de toda la población, los materiales, equipos y herramientas obtenidos mediante el proyecto serán entregados a cada comunidad mediante actas de entrega en reunión de asamblea.

La Cultura Asháninka garantiza la integración de las actividades del proyecto dentro de la comunidad, ya que se adapta perfectamente a su modo de vida. En el anexo 1 se ofrece una visión general sobre la Cultura Asháninka.

Enfoque de género:

El proyecto considera a los hombres y mujeres de forma igualitaria. La conservación y manejo de las áreas de reserva comunitaria implica la participación y trabajo conjunto de la población que vive en ella. Desde el inicio de los trabajos realizados en Quimiriki se tuvo la participación de hombres y mujeres de diferentes edades, según el tipo de trabajo realizado en el vivero, en el mantenimiento del mismo y de las plantaciones, en las jornadas de campo en las cuales debe participar toda la población, en la recolección de semillas, en el tratamiento de las mismas para su germinación, en la cosecha de plantas medicinales, etc.

Debe mencionarse que la división tradicional del trabajo por géneros entre los asháninka ha sido totalmente compatible con las labores desarrolladas desde el inicio de las actividades forestales en la zona. Mujeres y jóvenes se han dedicado a las labores de manejo de viveros, que requiere mayor delicadeza y paciencia, mientras que las labores de mantenimiento de chacras y plantaciones ha sido desarrollada por adultos varones. Esta división del trabajo es coherente con las actividades tradicionales que desarrollan los asháninka, en que las mujeres y jóvenes se encargan de la siembra mientras que los hombres se hacen cargo de la habilitación de las áreas de cultivo. Hasta el momento, las labores de promoción y capacitación realizadas han dado igual oportunidad y responsabilidad a hombres y mujeres de la comunidad, lo que se ha expresado en informes y programaciones como las que se adjuntan en el Anexo 3.1.

Factores Tecnológicos:

Los equipos y herramientas detallados en el presupuesto como adquisiciones son comúnmente utilizados por la población local. Estas herramientas no tienen mayor complejidad tecnológica, son herramientas que los comuneros utilizan en sus labores cotidianas en el trabajo de sus parcelas, plantaciones y viveros. Estas herramientas no provocarán por tanto ningún tipo de dependencia tecnológica externa.

Todos los equipos y materiales por otro lado, pueden ser adquiridos libremente en los poblados y ciudades cercanas, por lo que no se plantean limitaciones para su adquisición en el futuro. Las formas de recolección de semillas y otras prácticas promovidas por el proyecto no son cambios notables en las estrategias de manejo comunal del bosque por los indígenas. Esto hace aún más amigable la adecuación de prácticas tradicionales a lo requerido para el manejo comercial de semillas.



Lino Hereña mostrando las cualidades del árbol de caucho autóctono de la zona

Factores Medioambientales:

El proyecto tiene como principal objetivo recuperar y mejorar el medio ambiente en 4 comunidades nativas de la Selva Central del Perú. Para ello, se trabajarán una serie de capacitaciones teórico-prácticas con los propios comuneros que permitirán la reforestación de una parte de sus bosques comunales, de manera que se pueda recuperar la biodiversidad de los mismos y al mismo tiempo explotarlos en el futuro de forma sostenible. Del mismo modo se impartirán talleres de educación ambiental en las escuelas de la comunidades beneficiarias haciendo partícipes del proyecto también a los niños y niñas asháninkas de la zona que serán los futuros encargados de mantener los bosques.

Para ello, los componentes utilizados en los viveros y plantaciones serán orgánicos y preparados por los mismos comuneros. Además, los talleres y reuniones realizadas a lo largo de la ejecución del proyecto determinarán la importancia y necesidad de manejar de forma sostenible los recursos naturales existentes en los territorios comunales y el desarrollo socioeconómico que trae consigo.

Cabe señalar que este proyecto se basa en la experiencia de recuperación forestal iniciada en la comunidad asháninka de Bajo Quimiriki por iniciativa de los propios nativos.

Al tratarse de beneficiarios indígenas este factor es de vital importancia para ellos puesto que la cultura asháninka está muy ligada a la naturaleza. Ha sido el contacto de estas comunidades con el mundo occidental y la cercanía a una de las principales carreteras de la zona lo que ha provocado el grave deterioro ambiental que existe en la actualidad. La iniciativa de Bajo Quimiriki de concienciar a su pueblo y a las comunidades vecinas, para recuperar su biodiversidad y explotar los recursos de forma sostenible, es debida precisamente al interés de los asháninkas por recuperar su identidad cultural y su relación con los recursos naturales.

Factores económico-financieros:

Los ingresos que puedan ser generados a mediano y largo plazo por el proyecto, son en su mayoría los provenientes de las plantaciones y parcelas agroforestales. El manejo de viveros y la instalación de los mismos como alternativa de negocio para la comercialización local de especies forestales, frutales y medicinales, es una fuente que generará ingresos en el mediano plazo. La venta de madera transformada es una alternativa de ingreso mayor al de la venta de madera aserrada, para lo cual la comunidad tiene planificado adquirir en un futuro una carpintería.

Se estima que las plantaciones comenzarán a producir ingresos en unos 8 años, no obstante en unos 2-3 años, dependiendo de la especie, se podrán recolectar semillas para la venta, cuestión que los promotores y las comunidades tienen bien en cuenta. Este hecho es fundamental para el control de las expectativas que pueden debilitar el proyecto, y que afortunadamente ya han sido adecuadamente manejadas y asimiladas por la propia población.

En cualquier caso, los ingresos que generen las plantaciones forestales serán comunales y se dirigirán por un lado, a mantener y mejorar las plantaciones y por otro lado se invertirá en obras comunales (escuelas, carpintería comunal, etc). El control de los recursos generados será realizado por las autoridades comunales.